

Stockholms universitet
Inst. för spanska, portugisiska
och latinamerikastudier

100
ARKIVEXEMPLAR

Chilenos residentes en Suecia:

Percepción de diferencias entre el propio
estilo comunicativo (chileno) y el de los
hablantes L1 de sueco.

Av: Irene Palma Berkán
Handledare: Diana Bravo

ÍNDICE

1. Introducción.....	2
2. Propósito/hipótesis/justificación.....	4
3. Corpus y método.....	7
4. Marco teórico.....	9
5. Análisis.....	16
6. Conclusiones.....	38

Bibliografía

Apéndice

Stockholms universitet
Inst. för spanska, portugisiska
och latinamerikastudier

Av: Irene Palma Berkán
Handledare: Diana Bravo

Resumen

Nuestro objetivo en el presente estudio es analizar algunas de las particularidades del estilo comunicativo chileno con respecto al sueco, a fin de lograr señalar supuestas diferencias.

Este objetivo nos motivó a hacer entrevistas a personas no-nativas del idioma sueco (chilenos residentes en Suecia) para ver cuáles son sus actitudes con respecto a algunos comportamientos comunicativos de la comunidad de habla nativa (sueca). Intentamos captar y analizar algunos casos específicos de malos entendidos en relación a comportamientos comunicativos que han sido motivo de incompreensión, comentados por nuestros informantes, siempre desde la perspectiva chilena.

Creemos que el llamado 'choque cultural' se debe en parte a que los hablantes nativos y no nativos tienen distintos estilos comunicativos. Dado que una persona residente en otra cultura puede tener la competencia lingüística en la segunda lengua, queremos plantear que la competencia comunicativa presenta mayores dificultades para su adquisición, ya que la disimilitud en cuanto a estilos comunicativos es una causa frecuente de malos entendidos. Nuestra hipótesis es confirmada por las respuestas que nos han dado nuestros informantes.

La palabra es el puente construido entre el yo y el otro

Voloshinov, 1929

1. Introducción

Desde nuestra primera infancia se nos enseña la manera en la que debemos comunicarnos con las personas que nos rodean, no sólo se aprende la lengua sino también su empleo en la comunicación. Es decir que sucesivamente adquirimos dos tipos diferentes de competencias; la *lingüística*¹ y la *comunicativa*; se percibe y se aprende cómo manejar el idioma, una habilidad que poco a poco formará parte de nuestra personalidad. Después de cierta edad, cuando ya la personalidad está formada, el uso de la lengua materna condicionará el aprendizaje de un segundo idioma; la competencia comunicativa aprendida en la lengua matriz persiste aún cuando desde un punto de vista lingüístico se hable otro idioma.

A veces surgen malos entendidos entre personas que se comunican en la misma lengua ya que pertenecen a culturas distintas. Esto se puede deber al hecho de que se han formado bajo diferentes normas y costumbres, las cuales vendrán a condicionar el uso de la L2 (segunda lengua), y esa competencia comunicativa que hemos adquirido en nuestra propia lengua, a veces no nos sirve para comunicarnos 'efectiva y adecuadamente' al emplear una L2.

Para conseguir que una interacción funcione con fluidez y adecuación deberíamos de considerar, además de los aspectos semánticos de la expresión, su uso sociocultural adecuado o, por lo menos, ser conscientes de su importancia para lograr realizar una interacción fluida. La carencia de la misma comprensión puede crear malos entendidos, como veremos más adelante, entre hablantes L1 y L2 de una lengua. Sostiene Gumperz que varios de los elementos básicos,

¹ Vease la definición por Chomsky de *competencia lingüística* y asimismo la de *competencia comunicativa* por Hymes en el apartado teórico, pag. 10.

ÍNDICE

1. Introducción.....	2
2. Propósito/hipótesis/justificación.....	4
3. Corpus y método.....	7
4. Marco teórico.....	8
5. Análisis.....	15
6. Conclusiones.....	36

Bibliografía

Apéndice

La palabra es el puente construido entre el yo y el otro

Voloshinov, 1929

1. Introducción

Desde nuestra primera infancia se nos enseña la manera en la que debemos comunicarnos con las personas que nos rodean, no sólo se aprende la lengua sino también su empleo en la comunicación. Es decir que sucesivamente adquirimos dos tipos diferentes de competencias; la *lingüística*¹ y la *comunicativa*; se percibe y se aprende cómo manejar el idioma, una habilidad que poco a poco formará parte de nuestra personalidad. Después de cierta edad, cuando ya la personalidad está formada, el uso de la lengua materna condicionará el aprendizaje de un segundo idioma; la competencia comunicativa aprendida en la lengua matriz persiste aún cuando desde un punto de vista lingüístico se hable otro idioma.

A veces surgen malos entendidos entre personas que se comunican en la misma lengua ya que pertenecen a culturas distintas. Esto se puede deber al hecho de que se han formado bajo diferentes normas y costumbres, las cuales vendrán a condicionar el uso de la L2 (segunda lengua), y esa competencia comunicativa que hemos adquirido en nuestra propia lengua, a veces no nos sirve para comunicarnos 'efectiva y adecuadamente' al emplear una L2.

Para conseguir que una interacción funcione con fluidez y adecuación deberíamos de considerar, además de los aspectos semánticos de la expresión, su uso sociocultural adecuado o, por lo menos, ser conscientes de su importancia para lograr realizar una interacción fluida. La carencia de la misma comprensión puede crear malos entendidos, como veremos más adelante, entre hablantes L1 y L2 de una lengua, quienes, a pesar de usar el mismo idioma para el intercambio comunicativo tendrán problemas para, de forma apropiada, interactuar en la L2.

¹ Vease la definición por Chomsky de *competencia lingüística* y asimismo la de *competencia comunicativa* por Hymes, en el apartado teórico, pag. 10.

Sostiene Gumperz que varios de los elementos básicos, referentes a la manera en que hablamos; cosas que parecen evidentes (*self-evidently appropriate*), pueden diferenciarse tanto entre grupos de habla como entre personas (Gumperz en Tannen, 1984:1). Asimismo confirma Bravo que en el encuentro entre personas que tienen estilos comunicativos distintos, fácilmente se producen malos entendidos. Dice que para poder entender estas diferencias en el comportamiento comunicativo o la cortesía verbal, es imprescindible valorar el contexto sociocultural en la que se hallan los interactuantes. (Bravo, 1999)

Singleton (1989: 265, 267) argumenta que la adquisición exitosa de una segunda lengua es posible a cualquier edad. Afirmo la improbabilidad de que existiera un momento crítico en el que la capacidad de aprender una nueva lengua entrase en un descenso. Creemos que la dificultad, al aprender una L2, tiene que ver con la competencia comunicativa, que sí consideramos relacionada con la edad.

Opinamos que el *estilo comunicativo* (a continuación: *e.c.*) se forma junto a la socialización dentro de una cultura, y que va unido a la personalidad (formada dentro de esa cultura- o comunidad de habla- específica). Empleando una L2, el *e.c.* siempre limitará a una comunicación fluida, ya que no queremos o no podemos deshacernos de cierto estilo de comunicar. Y por ello, la capacidad de adaptarse a un nuevo estilo de comunicación se hace más difícil con la edad, con la que la personalidad propia se afirma cada vez más.

Un gran número de investigaciones actuales en el tema de la cortesía verbal discuten hoy la universalidad de los conceptos que tradicionalmente han sido usados para contrastar este tipo de comportamientos en diferentes culturas y se afirma que los factores socioculturales deben ser tomados en cuenta para este tipo de estudios. (Matsumoto, 1988, Mao, 1994 y Bravo 1996, 1998, 1999, 2001, 2002 y 2003). Bravo, 1998, como ejemplo, se ocupa de los malos entendidos entre suecos y españoles en una conversación intercultural debido a la falta de competencia sociocultural. De acuerdo con estas reflexiones, el estilo comunicativo debiera de considerarse una barrera limitadora crucial entre comunidades de habla, y por consiguiente suponemos que entre la comunidad no nativa chilena y la nativa sueca, en las que el grupo no

X | nativo *sí* ha adquirido la competencia lingüística en sueco, la diferencia en cuanto al *e.c.* puede ser un factor que complique la interacción entre ambos.

2. Propósito/hipótesis/justificación

Propósito

El objetivo nuestro es analizar algunas de las particularidades del estilo conversacional chileno con respecto al sueco, a fin de lograr señalar supuestas diferencias referentes al *uso* de la lengua, y del mismo modo dar cuenta de algunos casos de uso de la cortesía verbal y no verbal en la que nuestros informantes no coinciden con las normas comunicativas suecas, especialmente aquellas relacionadas con la forma en la cual se perciben grados de cortesía-descortesía. Queremos reproducir aquí las palabras de Tannen para así valernos de su definición de *estilo conversacional*

Necesitas saber lo que la otra persona trata de hacer con lo que él o ella dice. La forma en la que estas intenciones están comunicadas son los rasgos del *estilo conversacional* [cursiva nuestra]: el tono de la voz, pausas, acelerar, hablar bajito, hablar más alto y más suave, etc., -todos los elementos que muestran no sólo lo que dices sino también la manera en la que lo dices. (Tannen, 1984: 2, traducción nuestra²)

Trataremos en lo sucesivo de descubrir los eventuales errores sociopragmáticos, entre hablantes nativos suecos y no nativos (chilenos) en la sociedad sueca, que se producen precisamente por el hecho de tener distintos estilos conversacionales, observando la relación entre producción y percepción de actos de habla verbal, al igual que de comportamientos comunicativos no verbales. Esperamos que nuestro estudio nos permita conocer algunos detalles de la forma en que la *comunidad de habla*³ chilena en Suecia percibe el *e.c.* sueco, y al mismo tiempo, de esta manera, contrastar las dos comunidades de habla, siempre desde la perspectiva chilena, y desde la de nuestras

² "You need to know what the other person is trying to do by what he or she says. The way that these intentions are communicated are the features of conversational style: tone of voice, pausing, speeding up and slowing down, getting louder and softer, and so on—all the elements that make up not only what you say but how you say it." (Tannen, 1984: 2)

³ Véase la definición de *comunidad de habla* que emplearemos, pág. 8.

X | propias intuiciones como hablantes L1 de sueco, con el fin de descubrir algunas diferencias importantes que se destaquen en cuanto al e.c., que puedan complicar la interacción entre ambos. Pondremos como enfoque la *cortesía verbal*⁴ en la interacción, e incluimos, además, la comunicación no verbal.

En resumen, queremos revelar algunas maneras en las que estas comunidades lingüísticas difieren en el *uso*, y entender en qué forma estas diferencias interfieren en la interacción, al mismo tiempo que pretendemos demostrar que es posible explicar los 'vacíos de comprensión' (por ejemplo, una implicatura que no se hace, o que se interpreta erróneamente, y que trae como consecuencia que la intención del emisor no alcance al interlocutor) que surgen entre dos comunidades de habla distintas. X

Hipótesis

Dado que las personas que viven en otra cultura pueden adquirir la competencia lingüística, queremos plantear el tema de la complejidad en adquirir la competencia comunicativa. Suponemos que la disimilitud en cuanto a estilos comunicativos es una causa frecuente de malos entendidos o reacciones de incomprensión, de ahí que puede producirse un 'vacío' entre lo que el hablante L1 proyecta y lo que el hablante L2 entiende, muchas veces –un poco generalizadamente– nombrado 'choque cultural'. Creemos, sin embargo, que ese 'choque' se debe a que los hablantes L1 y L2 tienen distintos e.c. los cuales constituyen parte de sus identidades, y que los errores sociopragmáticos pueden surgir de esa diferencia.

Justificación

En este contexto nos parece importante investigar cuáles son los aspectos para mejorar la actitud hacia la lengua L2 del aprendiz de la misma. A su vez creemos que esta investigación puede servir para mejorar la actitud del hablante de la L1 (comunidad de habla dominante) hacia los errores sociopragmáticos del L2. Asimismo podría ser de interés tanto para la elaboración de cursos para inmigrantes como para los aprendices de la lengua materna de estos últimos.

⁴ Véase *cortesía verbal*, pág. 11.

⁴ Véase *implicatura*, pág. 14.

Esto nos ha motivado a que hiciéramos entrevistas a estas personas L2 para ver cuáles son sus actitudes con respecto a algunos comportamientos de la comunidad de habla sueca.

Analizaremos algunos temas que se destacaron en las conversaciones por ser motivo de una interpretación equivocada. Creemos que dentro de la lingüística, teniendo en consideración el comportamiento comunicativo en su contexto sociocultural, es posible explicar los malos entendidos que se producen entre distintas culturas, como en este caso entre la comunidad de habla no nativa chilena y la nativa sueca.

Las diferencias sociopragmáticas que se revelen, las vamos a confrontar con nuestra experiencia como hablantes de la L1 y con estudios del antropólogo Åke Daun, etc.

Acerca de la elección de entrevistados, hemos preferido centrar la atención en un grupo homogéneo en cuanto a edad, tiempo llevado en Suecia (entre 15 y 20 años) y participación en el mercado laboral. Este estudio debiera completarse con entrevistas similares realizadas a hablantes L2 de español que residen en el país de nuestros actuales informantes.

Las respuestas que nos han dado nuestros informantes confirman la hipótesis aunque también muestra una variación en relación a la primera y a la segunda generación en cuanto a adquisición de una competencia que con mayor propiedad habría que llamar competencia sociocultural.

El estudio se organiza según la siguiente estructura:

- En el cap. 3 se presentará nuestro método, incluyendo asimismo el corpus
- El cap. 4 se dedicará a una síntesis de las teorías que constituyen el marco teórico para nuestro estudio. Presentaremos allí brevemente estas teorías y recursos que usaremos para apoyar el análisis del material empírico.
- El cap. 5 empieza con una breve introducción y luego viene el análisis de los casos.
- En el cap. 7, finalmente, presentaremos las conclusiones del estudio

(En el apéndice se hallan los datos sobre los informantes, como por ejemplo: edad, estado civil, ocupación, formación, etc.)

3. Corpus y método

El corpus de esta monografía consiste en entrevistas a chilenos residentes en Suecia. Debido a que estas personas llegaron al país ya siendo adolescentes o adultas, suponemos que no han llegado a adoptar totalmente el nuevo idioma y cultura. Desde luego, trataremos aquí con personas ya formadas, referente a personalidad y, del mismo modo en el e.c., en su propia comunidad lingüística. No obstante, llevan muchos años, entre 15 o 20, en el mismo país, y dominan casi por completo el idioma sueco.

Como punto de partida queríamos mantenernos muy abiertos a lo que apareciera en las entrevistas. Resultaba más relevante, trabajando con fuentes reales, seguir un método donde surgiera todo lo que debiera de surgir, por eso nos *acercamos* al método de la *grounded theory*, según Glaser, para poder ser más fieles a lo que realmente queríamos averiguar. Una investigación, según esta teoría, empieza por enfocarse en un área de estudio y recoleccionar datos desde una variedad de fuentes, incluyendo entrevistas y observaciones en terreno. (Sobre *Grounded Theory as scientific method*, Brian D. Haig, University of Canterbury, internet: véase la bibliografía; y Hartman, J. 2001). Nuestra intención es realizar un estudio de carácter cualitativo, y por tanto las entrevistas son escasas pero bastante largas (en su totalidad) y exhaustivas. Era de nuestro interés concentrarnos en algunas personas y escuchar sus opiniones.

En la comunidad de habla chilena incluimos las personas nacidas y socializadas dentro de la cultura chilena. Respecto a la sueca, referimos, de igual manera, a las personas nacidas y socializadas en la cultura sueca, y dejamos a un lado todos los subgrupos (sexo, clase social, etc.) Así pues, por una parte, ambos grupos comparten y pertenecen a la misma comunidad, es decir, a la sueca, y por otra parte tenemos en cuenta la cultura dentro de la que han crecido y se han socializado. Finalmente, el idioma de intercambio entre las dos comunidades es el sueco.

La definición de *comunidad de habla* que aquí emplearemos es la del *Diccionario de la Lingüística*⁵, y la de Hymes: "Membership in a speech community consists in sharing one (or more) ways of speaking" (Hymes, 1974, en Coupland, 1997:16).

Las personas entrevistadas llevan 15-20 años en Suecia, tienen la edad de 30 a 45 años y, forman parte del mercado laboral, (salvo una persona mayor, de 70 años, que naturalmente es jubilada) en el que tienen los oficios: enfermera, cocinero, psicólogo, empresario.

Apoyándonos en teorías relacionadas con nuestro tema, elaboramos preguntas que nos sirvieran como base en la conversación con los informantes. Para nuestro propósito, desde el punto de vista de la autenticidad de las opiniones de los entrevistados, era imprescindible que las entrevistas las realizara una persona perteneciente a la misma *comunidad de habla*. Las charlas duraban, cada una, aproximadamente una hora y fueron realizadas y grabadas en Estocolmo, en noviembre de 2002 y enero de 2003, por el 'entrevistador', quien, a la vez que inició los temas, asimismo participaba en las conversaciones. Las conversaciones están grabadas en casetes. El sistema de transcripción que hemos utilizado en la primera parte del análisis es el propuesto por el grupo *Val.Es.Co*, (Briz, 1995).

4. Marco teórico

Presentaremos a continuación las diversas fuentes de explicación a los fenómenos surgidos en las conversaciones. Basándonos en este marco teórico analizaremos después, caso por caso, temas específicos de malos entendidos y comportamientos comunicativos asombrosos, comentados por nuestros informantes e interpretados por nosotros.

⁵ Comunidad: "Llamada a menudo comunidad lingüística, dicese del conjunto de hablantes que utilizan o tienden a utilizar una misma lengua o dialecto para comunicarse entre sí. La comunidad lingüística puede coincidir o no con otros tipos de comunidad, nacional, política, etc., por lo general en función del grado de nivelación, aceptación y estandarización lingüísticas." (Anaya, *Diccionario de lingüística*, 1986: 56)

Teorías, elementos y aspectos que apoyarán el análisis:

- El estilo de conversación
- La competencia lingüística/ la competencia comunicativa
- La teoría de los actos de habla
- La cortesía verbal
- La imagen pública
- El principio de cooperación
- La implicatura y la explicatura
- La inferencia
- Los repertorios paralingüísticos/kinésicos
- La perspectiva etnológica

Estilo de conversación

Suponemos que existen diferencias entre el e.c. sueco y el e.c. chileno, y, localizar éstas con el objeto de poder dar explicaciones a las mismas, favorecería, según nuestro modo de ver, un mayor entendimiento entre estas dos parcialmente distintas 'comunidades' que conviven en el mismo país. Seguimos la forma en la que Tannen (1984) define el *estilo de conversación* al sostener que no existe la expresión que se haga en plena ausencia de estilo. Afirma que por necesidad, todo enunciado se expresa de una u otra forma. Las diferencias se hallan en la entonación, los movimientos faciales, el tono de la voz, el conocimiento del entorno, y del mundo, el contexto sociocultural en que se emite el enunciado, todos los detalles que decide que la expresión se realiza de una cierta manera y no de otra. Compara con lo imposible que sería por ejemplo caminar sin ningún tipo de estilo, simplemente en ausencia de estilo. (Tannen, 1984, pág. 2-8)

La competencia lingüística/ competencia comunicativa

Como venimos diciendo en las primeras líneas de este trabajo, hay una diferencia entre estos dos tipos de competencias, de los que la segunda es una ampliación de la *competencia lingüística*, que es un concepto elaborado por Chomsky, principalmente concentrado en la habilidad intuitiva desde el punto de vista gramatical, sin diferenciar entre culturas y determinantes sociales. Esta noción fue más tarde desarrollada y

- la curva de entonación
- el énfasis prosódico
- el orden de palabras
- Los predicados realizativos

En el análisis de nuestras entrevistas nos basaremos en estos conceptos provenientes de 'la teoría de los actos de habla' para revelar diferentes formas en las que se puede percibir el mismo acto ilocutivo por hablantes que 'parcialmente' pertenecen a *comunidades de habla* distintas.

La cortesía verbal

Cortesía: "Conjunto de reglas mantenidas en el trato social con las que las personas se muestran entre sí consideración y respeto" (Moliner, 1966: 785). La cortesía verbal es una estrategia al servicio de la relación social, y tiene otra finalidad que el principio de cooperación, el cual principalmente sirve para asegurar una transmisión de información eficaz. Hablamos en cambio, de reglas que regulan la interacción y que no afectan al contenido o a la estructura de la conversación. Suponemos que, a lo largo de este estudio, vamos a poder demostrar que las acciones que entran en conflicto con la cortesía, difieren en cada comunidad de habla. Afirma Haverkate que: "Ningún hablante [...] es capaz de expresarse de forma neutra: sus locuciones son corteses o no lo son. [...] La cortesía está presente o está ausente; no hay termino medio". (Haverkate, 1994: 17)

En relación a las palabras de Haverkate, cada interacción, en cada cultura se dirige por la cortesía. Esperamos poder señalar aquí algunos casos en las que sean distintas estas estrategias de cortesía. Naturalmente, para un interactuante, al no entender en qué aspecto éstas difieren, puede que traiga como consecuencia malos entendidos y una impresión de la otra persona como descortés o hasta poco amable. Creemos que en una cierta comunidad de habla funciona un sistema de cortesía, mientras que en otra comunidad rigen otras reglas. Queremos mostrar algunas de estas diferencias en nuestras dos comunidades de habla.

Cortesía relativa y cortesía absoluta

Para Leech, 1983, el concepto de la *cortesía relativa* es un principio regulador de la distancia social y su equilibrio, elementos que dependen de las relaciones sociales de los interlocutores, o sea, estrategias que sirven para reducir tensiones que acarrea la interacción. La cortesía negativa es imprescindible para poder mantener las buenas relaciones, mientras la positiva, de acuerdo con Leech, viene en segundo lugar.

Contribuye, asimismo, a la investigación con su teoría de la *cortesía absoluta*, que se basa en la idea del *coste y el beneficio* entre emisor y destinatario. Afirma que existen acciones que son inherentemente corteses o descorteses, y éstas se evalúan por coste y beneficio, tanto para el destinatario como el emisor. Hay por consiguiente acciones que:

- a) apoyan a la cortesía (por ejemplo: ofrecer, agradecer, felicitar)
- b) son indiferentes a la cortesía (afirmar, informar)
- c) entran en conflicto con la cortesía
- d) van dirigidas en contra del mantenimiento de las buenas relaciones

(Basado en Escandell Vidal, 1996:143-147)

Mostraremos, más adelante, ejemplos en los que una acción que es inherentemente cortés o descortés en una de las comunidades puede ser el caso opuesto en la otra comunidad.

La imagen pública

El concepto de una *imagen pública* se basa en la visión de imagen (*face*) que cada uno posee de sí mismo, y que ésta pone en juego en la interacción hablada. (Goffman, 1967) Por consiguiente hay actos comunicativos que constituyen una amenaza para el interlocutor (por ejemplo: la crítica, la petición, el rechazo de una invitación, etc.) Para conseguir el mantenimiento de las buenas relaciones se han de atenuar estas amenazas, y consecuentemente cuidar la imagen del otro, y para ello existen una serie de fórmulas extensamente desarrolladas por Brown y Levinson, basándose en que las acciones

pueden significar diferentes tipos de amenazas para el interlocutor, y por lo tanto hay que elegir estrategias de cortesía para disminuir la amenaza.

Como ya queda dicho, nuestro objetivo es señalar las diferencias en la forma de entender e interpretar la cortesía en el encuentro entre la comunidad de habla chilena y la sueca. Por ejemplo, una fórmula para atenuar un rechazo puede resultar incomprensible para la otra comunidad, que por consiguiente no la percibe, y traerá como consecuencia que no se entienda la atenuación como tal, sino tal vez como falta de cortesía.

El principio de cooperación

Propone Grice que en una conversación es imprescindible una dirección o un conjunto de propósitos aceptados por todos. Dice que nuestros intercambios comunicativos son esfuerzos de *cooperación*. Por lo tanto, hay que esforzarse en que su propia contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida para el propósito de la interacción. Sostiene Grice que, si no se cumplen estas reglas, expresadas y conocidas como 'máximas', el resultado pueden ser sanciones sociales por parte de los otros participantes. Aquel principio es entonces una *condición preparatoria* para conseguir que una conversación tenga fluidez. Para que la interacción sea fluida se debe, según Grice, tener en consideración las máximas *cantidad, cualidad, relación y modalidad*. (Grice, 1975:45-47, en Escandell Vidal, 1996:79)

Especialmente al comunicarse entre miembros de diferentes culturas, aunque sea en una lengua común, puede ser complicado saber contribuir con lo que se espera por de parte del interlocutor. Es imprescindible para una conversación que tenga fluidez, y queremos señalar que difieren las máximas, por ejemplo la de cantidad, entre dos culturas diferentes, referente a la contribución esperada, algo que puede impedir que una conversación sea exitosa. Vamos a examinar, en los ejemplos, si encontramos máximas que sean apropiadas en una comunidad pero en la otra no, es decir, si las 'máximas' difieren en la comunidad chilena y la sueca

La implicatura y la explicatura

Según Sperber y Wilson, la *implicatura conversacional* es la que cubre la distancia que separa lo que se dice de lo que en realidad se comunica, o sea, es el contenido no literal que viene implícito en el enunciado, y que se basa en supuestos anteriores, refiriéndose a lo deducido. Por *explicatura*, al contrario, se entiende el contenido que se comunica explícitamente por medio del enunciado. (Escandell Vidal 1996: 122)

La inferencia

Basándonos en la síntesis que hace Reyes (1998:53-63) sobre Sperber y Wilson y su *teoría de la relevancia* entendemos que una comprensión completa de un enunciado exige, claro, la decodificación de los signos, pero asimismo la capacidad de hacer *inferencias* correctas al espacio que queda entre lo dicho y lo implicado, o sea, saber interpretar el enunciado según la intención del hablante. En este respecto vamos a tratar de descubrir, de acuerdo con las opiniones de nuestros informantes, si hacen algún tipo de inferencia, es decir, si adjuntan algún significado que no corresponda.

Los repertorios paralingüísticos y kinésicos

Todo lo que transmitimos sin palabras, inconscientemente o no, tiene un valor comunicativo y acompaña toda expresión lingüística. Según los informantes, el chileno mientras habla abre más los ojos, se ríe, etc., y comparan con el sueco, al que ven más quieto y tranquilo en su expresión facial. Transmitimos simultáneamente a las palabras, mensajes no verbales; modificadores de la voz, movimientos psicomusculares, sonidos y silencios independientes; elementos kinésicos y paralingüísticos, conscientes o no conscientes, con las que apoyamos o contradecemos el mensaje verbal comunicado. Un silencio, por ejemplo, en una ocasión determinada, puede ser un acto socialmente aceptado en una cultura, mientras en otra puede resultar un acto descortés, factor que se comenta más adelante entre nuestros informantes. Acercarse mucho a otra persona puede ser socialmente aceptado en una comunidad de habla pero en otra puede que sea una amenaza que incomoda. Aclararse la garganta, el suspiro, la forma de levantar las cejas o de mirar, de tocar o no tocar durante la conversación, la proximidad o la

distancia entre las personas, son todos ejemplos de elementos que participan en la interacción, junto a la palabra.

Subraya Poyatos la importancia en aprender, junto al repertorio verbal, los repertorios kinésicos de una cultura para realmente poder suministrar la fluidez cultural verbal- no verbal, algo que nunca se consigue con sólo la competencia verbal. (Poyatos, 1994, II: 233) En el análisis, a continuación, veremos el valor que tienen los elementos no verbales en la interacción, y como, cuando la interpretación del significado de los mismos no coincide por causas que se pueden atribuir a diferencias en cuanto a la competencia sociocultural de los hablantes, la consecuencia será una interpretación desafortunada (ilustrado en el ejemplo 12) acerca de la intención que realmente se desea transmitir.

La perspectiva etnológica

Nos basaremos principalmente en los estudios etnológicos del investigador sueco Daun, 1998, junto a nuestras propias intuiciones como nativos suecos, y de esa forma, intentaremos razonar sobre los 'comportamientos comunicativos' y las interpretaciones de los mismos, que surgen de los comentarios de nuestros informantes.

5. Análisis

Las presentes charlas son fragmentos de grabaciones auténticas, realizadas en Estocolmo. Presentaremos aquí 12 ejemplos, sacados de estas conversaciones. Estos ejemplos que presentamos sirven para ilustrar algunos casos de mala interpretación de comportamientos verbales y no verbales suecos por hablantes de español como L1 residentes en Suecia. Queremos subrayar que nuestro estudio no es, de ninguna manera, exhaustivo, sino una muestra limitada de ejemplos que sirven para ilustrar algunos casos de 'vacíos' de comprensión, según lo que nos informan los entrevistados, entre ambas comunidades de habla, con apoyo en nuestro marco teórico, trataremos de encontrarles una explicación. Referente a los casos que analizaremos, éstos han sido escogidos por tratarse de relatos acerca de situaciones en las cuales los informantes han percibido como correctas interpretaciones que para un nativo sueco, no lo serían.

Nuestro propósito es ilustrar la existencia de la problemática que concierne a las consecuencias comunicativas y sociales a las que puede conducir una falencia, aunque sea parcial, en la competencia sociocultural

Queremos recalcar que en el análisis que sigue se centra la atención en las *opiniones* de los entrevistados y que la charla puede tomar otra orientación, que no coincida con la pregunta inicial. Asimismo observaremos la manera en que se comunican entre ellos. Nuestras interpretaciones, al igual que las observaciones constituirán la base del análisis. No pretendemos, en absoluto, obtener respuestas cuantitativas o mensurables, puesto que nuestra intención es realizar un estudio cualitativo, con el objetivo de captar la contradicción entre intención y percepción de un mismo acto comunicativo, lo cual tome lugar a malos entendidos entre dos comunidades de habla distintas.

Preguntas realizadas a los informantes (corresponden a los fragmentos analizados):

- A. ¿Te acuerdas de algo en la forma de hablar o de actuar de los suecos que te chocó al principio? (Ej. 1, 3, 4, 5)
- B. ¿Cómo se rechaza a una invitación lo más cortésmente posible? (Ej. 2)
- C. ¿Hay momentos en los que ves necesario cambiar tu estilo de hablar hacia lo más sueco posible? (Ej. 6)
- D. ¿Es descortés hablar al mismo tiempo que el otro? (Ej. 7)
- E. ¿Dejar de hablar en una situación en la que se podría iniciar una conversación, ¿es interpretado como: cortés/ descortés o neutral? (Ej. 8, 9)
- F. ¿Se baja el volumen de voz, como chileno, al hablar en lugares públicos, como en el metro, etc.? (Ej. 10)
- G. ¿Es importante averiguar el estatus social y ajustarse a ello al hablar con una persona sueca respecto a lo que sucede cuando se habla con una persona chilena? (Ej. 11)
- H. ¿Los suecos hacen algún tipo de sonido que no hacen los chilenos? (Ejemplo 12)

A partir de los comentarios de los entrevistados acerca de sus reacciones ante un determinado comportamiento comunicativo hemos tratado de observar diferencias en cuanto al e.c. de los hablantes L1 de sueco y los hablantes L1 de español y los eventuales malos entendidos motivados por la socialización de estos últimos dentro de la cultura chilena y la pertenencia parcial a una comunidad de habla distinta que la de la cultura dominante, es decir la sueca.

Acerca del entrevistador, Enrique, (nombre ficticio, igual que los otros) proviene de Viña del Mar, Chile, como el resto de los participantes y las relaciones entre él y los entrevistados son las de: compañero de trabajo, amigo o conocido. Una presentación más detallada acerca de cada participante se encuentra en el apéndice, en el cual se describe: edad, profesión, formación, tiempo llevado en Suecia, relación entre los participantes, etc. Los nombres salen completos en la presentación de cada caso, pero abreviados con una letra en la transcripción que le sigue.

Hemos usado signos y convenciones del sistema de transcripción propuesto por el grupo Val.Es.Co, en Briz (1995)

§: Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos hablantes

/: Pausa corta, inferior al medio segundo

[: Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.

]: Final del habla simultánea.

(RISAS): Cuando aparecen al margen de los enunciados. Si acompañan a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas"

(()): Fragmento indescifrable.

monTÓN: Pronunciación marcada o enfática

[...]: Se salta una parte de la conversación

(Basado en el grupo Val. Es. Co, en Briz, 1995: 39-48)

Iniciamos cada ejemplo presentando los nombres de los participantes y el tópico del fragmento. Los informantes, entrevistador incluido, van desarrollando una conversación, partiendo de una de las preguntas arriba expuestas.

Ejemplo 1

Malos entendidos referente a la palabra "du" (tú). (Ver pregunta A, pág. 16.)

Enrique y Dante:

"yo le he preguntao al sueco y para ellos no e despectivo"

D: Esa es otra cuestión que ahora me acuerdo que siempre me ha chocao/el que me digan DU§

E: §Ee

D: y yo siempre lo he sentido como que VOS más o menos§/ [vo/ así como] DU

E: [ya] [a mí también po]

D: y los suecos si les dicen a todos hasta a los cabros chicos se dicen/ me han tomado un monTÓN de años de enten[der //] de que DU no e imperativo/ no e

E: [claro]

D: autoritario // y yo a los suecos siempre he entendido así como el hördu/ ese el hördu pami era como así como que como aya oye VOS

E: (RISAS)

D: oye vos y yo SÍ que te PASA GUEÓN? Hördu Dante heter jag DANTE heter jag asii/ y digo al y tiro la caballería encima gue[on y]

E: [reacciona]

E: igual también en / también me dicen [DU] DU / JA' (RISAS)

D: [e] (RISAS) pero

D: ellos no ellos no (()) yo ee yo le he preguntado al sueco y para ellos [no] e des[pectivo]

E: [no no e] despectivo

D: pero nosotros lo lo sentimos como despectivo§

E: §uno lo siente despectivo porque lo/lo traduce

E: al español yl al chileno§

D: §claro (RISAS)

El malentendido de este primer ejemplo consiste en la forma en que se impone un significado adicional al pronombre personal *du* (tú) y cómo esto se malinterpreta. Podemos ver que entre estos hablantes se percibe este pronombre como un mandato y de manera despectiva, mientras que para una persona sueca, desde nuestra intención como hablantes, esta palabra se emplea simplemente para sustituir al nombre personal, sin otro contenido implícito. La manera sueca de emplear el pronombre “du” (tú) es, por consiguiente, neutral en su uso. Véase los siguientes ejemplos:

Acto ilocutorio de

- *Enunciar*: “Du..., jag tycker om dig jättemycket” (Tú..., me gustas muchísimo.), significaría lo mismo que : ”Anna..., me gustas muchísimo”
- *Sugerir*: ”Du, skulle du vilja gå på bio ikväll?” “¿Ana, te gustaría ir a cine esta noche?...”
- *Mandar*: Hämta boken!”(¡Tráeme el libro!) “Du, hämta boken” En este caso el tú (du) *atenúa* el mandato de forma que lo hace parecer más a una sugerencia. Por lo tanto, no tiene relación la palabra “tú” con el acto ilocutorio con la fuerza de mandato.

Conviene señalar, además, siguiendo la teoría de Searle, que el orden de palabras puede tener significado en este caso como indicador de fuerza ilocutiva, ya que el “tú” en el inicio de un enunciado parece subrayar la percepción de mandato del mismo. Podemos constatar entonces, como se ha visto aquí, que para estos representantes de la comunidad de habla chilena en Suecia, su percepción de la palabra “du” (tú), sobre todo en la posición inicial, refuerza un ‘mandato’, además contiene un tono despectivo, mientras para el sueco es sólo un enunciado, sin más significado que reemplazar al nombre personal, es un apelativo, actitudinalmente ‘neutro’.

Por añadidura, puede que, al emplear “du” (tú), por el contrario de lo que se experimenta entre nuestros informantes, se modifique el pedido con un tono un poco más familiar, sobre todo cuando la expresión está en el inicio de la oración y cuando se trata de una interacción en la que los interactuantes se conocen de nombre y se substituye el nombre por “du”; en este contexto nos encontraríamos ante una actitud

interpersonal positiva, pero no es tampoco en la forma 'neutral' un reforzador de un mandato. Cuenta Dante, uno de los dos participantes en la conversación del ejemplo precedente, que había malentendido durante varios años el uso del 'du': “/ me han tomado un monTÓN de años de enten[der //] de que DU no e imperativo/ no e autoritario”. En resumen, basándonos en la teoría de Searle hacemos la siguiente síntesis:

Palabra que se malentiende en este contexto: “du” (tú)

Función gramatical: pronombre personal

Fuerza ilocutiva:

- a) Para el chileno: se percibe un acto de mandato (amenaza)
- b) Para el sueco: se realiza un reforzador de una apelación (neutro o positivo)

Ejemplo 2.

El rechazo de una invitación (Ver pregunta B, pág.16)

Carolina, Alicia, Juan, y Enrique:

“diplomáticamente se le diría sin ofenderlo”

E: Y usted, mamá Alicia, ¿cómo lo diría en Chile?

A: Yo le diría: perdóname pero/ fíjate que tengo otro compromiso, tengo un niño enfermo, cualquier cosa, diplomáticamente se le diría sin ofenderlo. Yo le diría yo no puedo ir pero§

Ca: §O simplemente le digo que no tengo gana [risa suave]

A: Más dura (...)

Ca: Pero si es son igual, porque yo voy a mentir porque voy a sacar una, una frase tan grande de decirle ooye pero es que tengo que hacer NO le digo sabes que/no tengo ganas. Y el sueco se va a conformar con esa respuesta o con la otra se va a conformar igual [...]

A: Claro

Ca: Pero eso no significa que yo voy a tener que no que inventar una una fra una una una cauín antiiguu que no que tengo que hacer esto

A: Bueno en los tiempos míos a mi edad yo te digo que

Ca: Con la verdad llega todos lados.

A: Yo muchas veces cuando estuve en Chile, y me iban a invitar a comer yo decía no puedo ir porque estoy enferma, estaba enferma§

Ca: §Y entonces (...) dando .la razón po§

A: §me llamaban a un lado y pero no po yo le decía que estaba enferma, pero bien diplomáticamente no así rechazo duro así decirle NO TENGO GANAS no po Carolina eso no se puede hacer así §

Ca: §Si, yo lo digo

A: () esa generación

E: Hay que ser, en, en Chile me parece que e un poquito más§

Ca: §Es que la diferencia en Chile tú le decí algo a un chileno y se espanta si le decí de mala gana en cambio el sueco te va a tomar igual con buena, de buena, de§

A: §ademáa§

Ca: §buena onda

E: O sea tu tu dices que si si tu dices de mala gana NO aquí en Suecia

Ca: Un Chileno no po por ejemplo si tu decí a un chileno ay que no tengo gana AY que (()) soi pesao y que aquí y que allá, TÍPICO respuesta de un chileno

Ca: Cuando le decí a un sueco de la misma forma el sueco te va a decir a okey ya porque ellos

E: [Son ma recatao]

Ca: [Claro, son no se hacen problema]

A: [Son estan acostumbrao están acostumbrao] El chileno si fue como si se ofende

J: E medio ofendido [el chileno]

[sí, sí,(risas)]

Ca: [claaaro, e muy ataoso]

A: [sí el chileno se] ofende

Si nos situamos dentro del marco de la 'cortesía absoluta', de Leech, 1983 (véase marco teórico) en la que el acto comisivo de invitar tiene un objetivo ilocucionario orientado hacia el beneficio del interlocutor; implica que el rechazo de una invitación sea considerado un acto descortés, además tomando el concepto de 'imagen pública', face (Goffman, 1967 y Brown & Levinson, 1987) el rechazo es una amenaza para el interlocutor. Resulta, en consecuencia imprescindible recurrir a estrategias de cortesía para atenuar los efectos negativos de aquel acto a fin de mantener las buenas relaciones, ya que entran en conflicto con la cortesía y pueden amenazar el equilibrio, así como la imagen del otro.

Observamos en esta conversación las diferencias culturales y generacionales: la persona mayor, Alicia, considera que el rechazar una invitación, sin recurrir a nada más que la falta de ganas, es un acto *gravemente* descortés. Con el fin de reducir las tensiones que puedan causar el acto, se debe, según deducimos por la opinión de ella, atenuar el rechazo de acuerdo con las máximas *simpatía* y de *tacto*, algo que, en la forma chilena, implicaría dar una explicación y que ésta no puede ser demasiado corta, puesto que una simple negación violaría la máxima de cantidad (véase la referencia a las máximas de Grice, en el marco teórico). Carolina, por el contrario, defiende la libertad y el derecho de rechazar una invitación de forma simple, sincera y sin rodeos. Comenta la manera en que sus amigos chilenos, de manera, según ella, exageradamente reaccionan ante el rechazo a una invitación. Alicia habla de lo imposible en rechazar de esta forma "dura"; insiste en lo fundamental que es dar una buena explicación y ser diplomática. Entendemos que Carolina ha adoptado un estilo de declinar una invitación que Alicia no puede aceptar, una forma que difiere bastante de la chilena tradicional pero que es justamente la aceptada en la sociedad sueca.

Pensamos que Carolina en este caso se *acerca* más que Alicia a la forma en que Richard Lanham, 1983, denomina al *estilo C-J-B: claridad, brevedad, sinceridad*⁶ (traducción nuestra). Carolina prefiere actuar según las máximas de *sinceridad, claridad y brevedad*, frente a otras como la de *cantidad* y la de *tacto*. En realidad, lo

⁶ the *C-B-S style* of this discourse system appears to favor telling you everything you need to know in a direct, straightforward way. C-B-S style: clarity brevity and sincerity, (Richard Lanham, 1983, en Scollon & Scollon: 1995:106)

que nos parece que sucede aquí es que se entiende el sentido de conceptos como el de sinceridad, claridad y tacto de distinta manera. En este ejemplo notamos la variación entre generaciones acerca de la adquisición de una e.c. nueva; Carolina que llegó a Suecia en la adolescencia era bastante joven al adaptarse a la nueva comunidad de habla y tuvo un cambio natural hacia el e.c. sueco, mientras entendemos que Alicia, por ya ser una persona mayor, nunca pasó por semejante adaptación.

Sobre la manera 'correcta' de atenuar un rechazo en español, explica Haverkate:

En caso de que la oferta sea inaceptable para el interlocutor, es corriente que justifique el rechazo para evitar que se amenace la imagen positiva del que hace la oferta. [...] pero no simplemente *no*. Esta respuesta sería deficiente por dos razones: es directa, por lo que no se compensa verbalmente el coste invertido por el que hace la oferta. Además, la simple negación violaría la máxima de cantidad, dejándose de especificar el motivo del rechazo. Así, no se excluiría la interpretación de que la oferta es inoportuna o incluso impertinente. (Haverkate, 1994: 109)

Efectivamente, en el acto tratado la cuestión del coste y el beneficio está vigente de igual modo en las dos comunidades de habla, en lo que se difiere es en la manera en la que hay de atenuar la amenaza y en qué máxima se encuentra el peso o 'valor significativo' cuyo uso permite atenuar de manera adecuada. Sin duda alguna la invitación y el rechazo son actos de habla complicados, en especial al realizarse entre hablantes de distintas comunidades. Cuando no se conocen los códigos de una cultura específica que se usan para poder atenuar correctamente los actos de habla de índole negativa, puede que fácilmente se cometa errores que puedan amenazar la imagen del interlocutor y obstaculizar las buenas relaciones en una interacción.

Ejemplo 3.

Sobre la 'costumbre sueca' de anunciar acciones futuras. (Ver pregunta A)

Dante y Enrique:

"El que digan lo que van a hacer, ir al baño por ejemplo"

D: A mí me a mí me da mucha lata por ejemplo todaVIA todavía ahora ahora me río si de que los suecos me digan lo que van a hacer, permanentemente me digan lo que van a hacer, por ejemplo, "voy a ir al baño" ee yo no lo hago, yo VOY al

baño, no digo a nadie que voy al baño ellos lo lo suecos yo lo siento que que muchos suecos [DICEN]

E: [a ya] claro

D: Lo que van a hacer y yo y yo, me ha tomado muchos años en entender de que me no pa no no no no no me lo dicen pa que yo sepa dónde están ellos sino que me lo dicen porque ellos siempre DICEN las cosas que hacen

E: claro [verdad]

D: [no no tienen]

E: [A mí] aquí en el trabajo donde trabajo con puro suecos, y este detalle también yo no me había dado cuenta, a mí me están diciendo lo que van a hacer oo dónde van a ir, y yo pienso, mira que soy gueon, pienso que (()) sí e problema mío pienso que me están diciendo para que yo me ponga pila también

D: CLARO§

E: §Aa§

D: §Claro pero el sueco no te exigen eso/ [uno se lo autoexige]

E: A [claro no e uno] claro e uno

D: uno/uno y a mí a mí me pasó eso digamos que a mí me ha tomado mucho tiempo de entender de que los suecos cuando me dicen algo que van a hacer/ no me están diciendo que yo también tengo que hacerlo DESPUÉS§

§Claro

D: §y yo creo y yo siempre creí que/ o tengo algo ahí dentro que me dice”estos gueones creen que yo también lo voy a hacer, NO no no voy a hacer nada”§

E: §Mira

D: y y y me lo trabajo y yo lo convers, y de hecho yo bromeo§

E. §Ya

D: Yo le digo al compañero del trabajo yo le digo “oye no me DIGAI que vai al baño” y se cagan de la risa /es que pa’lla VOY dicen po[risas] bueno pero la//

E: ANDA PO [RISAS]

D: ANDA PO [RISAS]

E comentó, además, que es frecuente en un restaurante sueco que el cocinero, dentro de la cocina, le diga a sus compañeros de trabajo: “*Ahora voy por las patatas*” (“*Jag ska gå och hämta potatisen nu*”), lo cual, conforme a nuestros entrevistados, causa el efecto en el interlocutor de sentirse obligado a hacer lo mismo, se percibe como un reproche, por no haberlo hecho. Por consiguiente, la costumbre sueca de anunciar acciones futuras, de la forma en que se hace, provoca que el chileno interprete dos actos, uno declarativo y otro imperativo. Interpreta que el acto declarativo es una estrategia de cortesía que permite hacerle una recriminación y darle al mismo tiempo una orden.

Desde el punto de vista de la teoría de la relevancia, (Sperber & Wilson, véase el marco teórico) cabe suponer que, puesto que anunciar una acción futura, para nuestros informantes, no es un acto de habla que tenga relevancia, entonces hacen una implicatura.

Leech⁷ dice que abundan los casos en los cuales los hablantes usan el lenguaje de manera indirecta o no literal. El chileno, en este caso, no interpreta el enunciado literalmente, sino que hace una inferencia, o sea, que el interlocutor “no sabe” interpretar el enunciado según la intención del hablante. Claro que sería posible inferir lo mismo siendo sueco, pero esa inferencia sería adecuada si el emisor estuviera usando, de forma indudable, un tono de reproche o ironía, pero no ante una constatación. Para resumir, podemos afirmar que el sueco produce un acto declarativo, mientras que el chileno percibe un mandato y un reproche. Hagamos, por tanto, una síntesis nueva:

Producción del sueco:

- acto ilocutivo con fuerza de enunciado declarativo.

Percepción del chileno:

- acto ilocutivo con fuerza de mandato y de recriminación oculto en una constatación que funciona como estrategia de cortesía.

⁷ Véase Leach, el *marco teórico*, pág. 12

Ejemplo 4.

Dificultad al expresar y percibir sentimientos entre nativo y no nativo.

(Ver pregunta A) Dante y Enrique:

"entender que expresan los sentimientos, pero no como yo lo hago".

D: A mí me/mm/en un principio me molestaban mucho el que, el que ellos no expresaban los sentimientos como yo los expresaba, después descubrí, con los años, que que los suecos expresan los sentimientos en la forma que los expresan ellos, que no e igual a la mía/ pero que lo EXPRESAN/ Encuentro que (()) como yo me acomodo como yo aprendo a que ellos expresan sus sentimientos en otra forma.

[...]

D: entonces trato de que el sueco suene bien porque además lo quiero dar una carga, la carga de emoción, expresar sentimientos en otro idioma es súperdifícil/ y yo creo que a través deln de expresar mejor los conceptos o o hablar de la mejor forma voy a ser mejor entendido a lo mejor es tranca mía // pero e tiene que ver también con las emociones con los sentimientos no con las cosas prácticas las cosas ma/ma internas, ma existencial.

Sin duda alguna existen diferencias referentes a la forma de expresar implícita o explícitamente los sentimientos entre diferentes comunidades de habla. La dificultad en una interacción entre representantes de distintos comunidades de habla es que no se sabe cuál es la contribución requerida, puesto que hay varios elementos que pueden causar un malentendido: la manera de afirmar (de manera verbal y no verbal), inferencias incorrectas, implicaturas erróneas, variación en las formas de afirmar y mostrar interés, la coherencia y el sistema de los turnos, la 'máxima de cantidad', etc.

Cuenta Dante que "expresar sentimientos en otro idioma es súper difícil" y basta con constatar que, sin duda alguna, en la interacción entre comunidades de habla distintas, la falta de conocimiento sobre cuáles son las acciones que van en contra del mantenimiento de las buenas relaciones en la otra comunidad, puede implicar que resulte complicado llevar una conversación y poder expresar nuestra identidad

específica y particular, y los sentimientos que tenemos. Aunque el interlocutor, en la comunicación entre dos comunidades, haga todo lo posible para colaborar, no tendrá los instrumentos necesarios para hacerlo, y en consecuencia, la impresión puede ser que se niega a colaborar. La misma falta de colaboración apropiada puede que dé lugar a interpretaciones desacertadas, malos entendidos, conflictos, etc.

Subraya Daun que los suecos expresan a menudo los sentimientos en forma indirecta por vía de símbolos y contenidos implícitos, en contraste a los actos verbales explícitos, abiertos e inmediatos (Daun,1998:151).

Como explica Dante, ha llegado a aprender que sí expresan los sentimientos “descubrí, con los años, que que los suecos expresan los sentimientos en la forma que los expresan ellos”, es decir, habrá llegado a entender los contenidos implícitos, y por lo tanto ha llegado a percibir mejor lo que le expresa una persona de la comunidad de habla sueca.

Ejemplo 5.

Callarse en vez de expresar una opinión opuesta. (Ver pregunta A)

Dante y Enrique:

“En una situación de conflicto se callan”

D: Pa mí es conflictivo el tema que de que los suecos noo si hay una situación de conflicto se callan///

E: ¿Cómo?

D: Se callan en una situación de conflicto se callan e como tienen que man si como

E: a

D: Que/ mi impresión de que como que tienen que que escuchar como todas las opiniones para poder opinar ellos.

[...]

D: Como si tienen que tener más información para poder dar una opinión y a mí me parece bastan BIEN me parece lógico/ pero no soy así po (())Y también de repente me me ya espero que se muevan más rápido que digan más rápido [la opinión]

E: [Más arrebatado]

D: uno e ma arrebatado claro

Dante encuentra conflictivo que los suecos se callen en una situación de conflicto. Según Daun, en la comunidad de habla sueca al conversar un grupo de personas se evitan muchas veces tópicos que tengan carga de emoción o puedan dar lugar a opiniones diversas. Más bien se cambia el tema de conversación, no se contesta o se trata de evitar contestar para no mostrar el desacuerdo. (Daun, 1998: 92-101)

En vez de decir su opinión verdadera, con el objeto de que haya consenso entre los interactuantes en el grupo se evitan tópicos conflictivos o temas en los que hay muchas opiniones distintas.

Siguiendo la teoría de la imagen pública vemos que, de hecho, se trata de la máxima *evitar la AAIP*⁸ (Acción que Amenaza la Imagen Pública), es decir la que puede significar una *amenaza* a la imagen del interlocutor, puesto que para el sueco puede ser, según nuestra experiencia, conflictivo y amenazante, sobre todo en una situación entre varios hablantes, cuando se confronta con una opinión que va en contra de la creencia de otro interactuante, cuando ésta se declara abiertamente, ante todos.

“La actitud hacia la agresividad como fenómeno es claramente negativa. Los suecos no saben criticar ni *estar en contra* en público.” (Jean Phillips-Martinsson en Daun, 1998:97, cursiva nuestra) Afirma Dhillon (1976:46, en Daun, 1998:97) que hay una curiosa importancia en el deseo de estar de acuerdo. Podemos estar de acuerdo en que evitar los conflictos es, indudablemente, un comportamiento anclado en la cultura sueca.

Ejemplo 6.

a) *La necesidad de cambiar el estilo de hablar para ser mejor entendido.*

(Ver pregunta C)

b) *El sistema de los turnos*

Carolina, Juan, Enrique:

⁸ Brown and Levinson, 1987 (en Escandell, 1996:149-153)

“Es como una prueba o una interviú”

Ca: En cualquier parte que haya interés uno va a pensar lo que, lo que va a decir y en [qué forma lo va a decir.]

J: [Mañana me tengo que encontrar] con un amigo que trabaja conmigo que es sueco

Ca: [Y los chilenos preciso no te den que se ponen a hablar cuando el otro está hablando]

J: [Y yo tengo que ir con el sueco que decir, verdad] yo la pienso, yo la pienso antes por

E: [claro, // claro]

J: ejemplo, ahora he pensado cómo voy a llegar a decir las cosas yo

Porque él es SUECO cachai y además que el es sueco y vamos a hablar de trabajo entonces hay intereses / entonces yo tengo que ir ma o meno preparao como dar una prueba es como una prueba o una interviú

La “necesidad de cambiar”

¿Es imprescindible cambiar el e.c. para ser mejor comprendida, conseguir las metas, los objetivos y ser una parte de la sociedad? Una persona que pertenece a una subcultura, o en otras palabras, reside en un nuevo país, no de origen, siempre tendrá más *necesidad* de ser la que se cambia un poco en la interacción con una persona nativa del país nuevo; para obtener sus objetivos tendrá que modificar y ajustar su e.c. para que no hayan malos entendidos y, ante todo para lograr alcanzar sus fines. Por lo consiguiente, esto significa tener casi la obligación de adaptarse al nuevo e.c., algo que puede resultar bastante difícil ya que el e.c. va unido a la identidad.

Los turnos (véase también el comentario en el ejemplo 7b)

Aquí, en el ejemplo 6 igual que en la grabación entera, se señala, además del tema de la necesidad de modificar su e.c., otro fenómeno muy interesante, y de forma destacada: la manera en que se habla simultáneamente, o sea, un sistema de los turnos tan lejana a la sueca: a veces se hablan dos o tres personas al mismo tiempo, y resalta el hecho de que no se haga ninguna pausa, sino la conversación tiene una fluidez marcada.

Constantemente se interrumpen y se hablan al mismo tiempo, un fenómeno que para un sueco en general se considera como un acto inherentemente descortés, (aunque hay variaciones, ya que parece que llega a ser más y más aceptado, sobre todo en las ciudades grandes. Observamos que Carolina y Juan hablan de su propio tema, pero al mismo tiempo. Un fenómeno indudablemente descortés para la comunidad de habla sueca pero, no obstante, un componente del estilo conversacional que nos parece aceptado por la comunidad de habla chilena. Sin embargo, vemos la opinión opuesta en lo que sigue en el próximo ejemplo:

Ejemplo 7.

a) *Diferencias referente a la percepción del significado y al motivo de un silencio de un sueco con respecto al de un chileno*

b) *Los turnos*

(Ver pregunta D) Enrique, Jeanette y Rodrigo:

“intentar que no haya un silencio”

E: ¿Es descortés hablar al mismo tiempo que el otro?

R: ///sí pue

J: y hablar al mismo tiempo que el otro también

R: pero allá hay unaa/el silencio/ también po cuando hay una conversación intentar que no haya un silencio/ eso te corta toda la conversación

Suponemos, teniendo en cuenta el fragmento de arriba y siendo conscientes de excepciones individuales, que el llamado *estilo de Nueva York* (Tannen, 1984: 77) que implica no hacer pausas, hablar más aceleradamente, terminar los enunciados del otro y hacer solapamientos constantes, según lo que deducimos observando las conversaciones, es un e.c. que pertenece más a la comunidad de habla chilena al comparar con la sueca, en el que no es muy aceptado. En ésta, en cambio, para ser correcta y adecuada siempre se deben hacer afirmaciones, ser paciente, esperar a que el otro haya terminado, no hablar al mismo tiempo, ni hacer solapamientos- naturalmente con variaciones y excepciones. Podemos ver que en estas entrevistas nunca, casi sin excepción alguna, se producen pausas en la interacción. Es un fenómeno que resalta en

cada entrevista; la ausencia, o mejor dicho, la inexistencia de pausas. Como dice Rodrigo “intentar que no haya un silencio/ eso te corta toda la conversación”. O se hace un solapamiento o se empieza a hablar exactamente en el momento en que termine el otro, con una armonía rítmica impresionante para nosotros como suecos nativos, para quienes abundan las pausas por intervalos de por lo menos uno a dos segundos en la conversación, y entre los que muchas veces se callan por el motivo de dejar que hable el otro, acto paralingüístico que, por lo que vemos a través de las entrevistas, no existe en la forma de hablar de nuestros informantes, y que puede que sea un comportamiento raro que tal vez puede ser percibido como acto descortés por parte del chileno. Para ilustrar la variación de significado que puede tener el silencio entre distintas comunidades y mundos citamos a Haverkate:

Por lo que a este problema se refiere se ha constatado, por ejemplo, que en los colegios norteamericanos a menudo los profesores interpretan el comportamiento marcadamente silencioso de sus alumnos indígenas como actitud de descortesía. (Haverkate, 1994: 62)

En un colegio sueco sería el caso fundamentalmente contrario: un silencio de este tipo en la clase muestra un gran respeto por parte de los alumnos, ya que no es obvio en Suecia, el respeto hacia el profesor.

Ejemplo 8.

El silencio (Ver pregunta E)

Dante y Enrique:

“Cuando ellos se silencian es porque están pensando”

D: Yo tengo bastante pegao que los suecos son neutrales

Cuando ellos se silencian es porque están pensando

O están dando una pausa para el otro

Dando una pausa pa el otro o están pensando o están como//pero el/silencio de un chileno no/cuando se silencia un chileno/yo siento que se amurran que que se descortés po

E: claro

Ejemplo 9*El silencio (Ver pregunta E)*

Rodrigo, Enrique y Jeanette:

“si yo veo una persona callada yo lo respeto”

R: No vai hablar si no sabí po, mejor quédate callao

J: Claro/estar parando el dedo

R: Hablar por hablar no ma po

[...]

R: Uno tiene que respetar el estado anímico si yo veo una persona callada yo lo respeto

Por ejemplo, opina Dante en otra parte de la grabación que el sueco habla lo “justo en el momento preciso”, etc. Recurrimos a la etnología sueca para esclarecer el tema. La timidez y la modestia como fenómenos han sido, por tradición, apreciados socialmente en la cultura sueca: se ha relacionado una personalidad tímida con cualidades como empatía e intuición. Daun hace una comparación con los norteamericanos y dice que para ellos la timidez es despreciada y tiene, además, efectos negativos en la vida; hay que luchar para superar aquel rasgo en la personalidad. En cambio, para los suecos, no: “demuestra una personalidad noble” con cualidades personales como: modestia y sencillez, saber escuchar a los otros, poder reflexionar, no ser un hablador; en general, poseer una personalidad inclinada hacia lo filosófico. (Daun, 1998: 55)

Conforme a estas reflexiones de Daun, y según nuestras intuiciones como nativos suecos, el silencio, igual que la timidez y la modestia son fenómenos tradicionalmente positivos, comparando con, por ejemplo, la sociedad norteamericana, o por lo que deducimos, al observar y escuchar a nuestros informantes, con la comunidad chilena.

Ejemplo 10.1*Volumen de la voz, 10.1 y 10.2. (Ver pregunta F)*

Alicia y Enrique:

“somos cañihuecos, somos buenos para hablar fuerte”

A: Pero en el *tunnelbana* en el micro siempre el chileno sobresale en la conversación todo el mundo se da cuenta de que está hablando un chileno

E: Je

A: Claro somos cañihuecos, somos cañihuecos, somos buenos para hablar fuerte

Ejemplo 10.2:

Volumen de la voz (Ver pregunta F) Enrique y Juan:

“más que habladores somos gritones”

E: por ejemplo vienen seis personas juntas un grupo seis personas se sienten de a dos y se conversan los dos con el compañero

J: Conversamos los seis

E: Conversamos los seis

J: Claro y no gritamos marcamos presencia toodo el muundo sabe que andamos nosotros en el bus/ todo el mundo sabe

E: Claro eso es verdad

Alicia declara, en el fragmento 10.1, que los chilenos son gente que habla alto. En el ejemplo 7. se da a entender que hay, por parte de los informantes, comprensión por el silencio de un sueco, sin embargo, cuando se calla un chileno, en una situación similar, no es entendido de la misma forma, se ve como descortesía.

Según lo que se comenta en el ejemplo 10.1-2, los chilenos, como comunidad de habla, romperían con la etiqueta conversacional en cuanto a la máxima de *no hablar gritando*.⁹ Por ello, hay que hacer constar que ésta sólo será pensada para algunas culturas, sin embargo, no para todas, puesto que para el chileno es más aceptado hablar con el volumen muy alto (en lugares públicos), según nuestros informantes, que por ejemplo para el sueco. Deducimos también que la *máxima de cantidad* (vea usted ‘el

⁹ La etiqueta conversacional: No hables gritando ni susurrando, no interrumpas al que está hablando y presta atención a lo que dice tu interlocutor. (Haverkate, 1994: 63)

principio de cooperación', Grice, en el marco teórico), "ni menos ni más de lo necesario" es entendida de manera muy distinta en diferentes comunidades de habla, referente a cuánto sea "lo necesario" para actuar cortésmente.

Ejemplo 11.

Diferencias en cuanto al respeto hacia una persona con formación alta.

(Ver pregunta G)

Carolina, Enrique, Alicia, Juan:

“entendí acá no que el médico no e intachable”

Ca: Un respeto, aunque sea de igual a igual

A: Es como intachable entendí acá no acá en/ médico no e intachable

E: Claro

Ca: E una persona igual que yo igual que todos. El respeto siempre va a haber entiende son súper simple no son así complicada.

[...]

A: Yo nunca trataba a mi mamá de tú

Ca: Aquí es otro sistema

A: A mí me da me da una cosa tratar a una doctora a tratarla de tú

Ca: Pero porqué si son persona igual que uno

A: Sí pero son gente más preparada que una, Carolina

[...]

A: que ella e mayor

Ca: Y qué tiene importancia, el respeto está, existe igual.

[...]

A: Pero la misma la misma experiencia

Ca: [No po mami estamos mal, ¿qué experiencia?

E: [nosotros estamos criados en una dictadura]

J: No dice señor presidente Göran Persona se dice oye Göran, no güeí po

Ca: Pero por qué porque e presidente

J: Así se dice aquí

E: Pero así e aquí

Ca: Mamá, hay que comprender hay que entender, estamos

A: No yo a la única persona que no he tratado así fue al presidente Allende, le decía "Chicho"

Ca: Mm, pero estamos en el año 2003.

Se comenta entre los participantes el respeto interpersonal, combinado con el trato de tú. Carolina considera a un médico una persona "igual que uno", mientras Alicia le tiene un respeto inherente por el hecho de que sea médico. Queremos, referente a eso, advertir que en la sociedad sueca se muestra el respeto pero de otra forma que en el micronivel de habla (que implica la selección de pronombres, entre otros elementos) o usando títulos. Conforme a una de las máximas de Grice: *la modalidad*; se presta atención; se muestra interés por lo que dice el otro, se dan afirmaciones, etc. No obstante, no existe una forma exacta en la que se ha de tratar a alguien que tenga un cargo alto, o sea a una persona "importante" en la sociedad.

Con la excepción del ámbito de servicio, en el que el empleado en una recepción trata de usted al cliente para servirlo mejor, como en el ejemplo: "¿Cuántas noches desean ustedes quedarse?" , y, además, en el trato cordial a un anciano, el uso de usted no existe en la sociedad sueca. No obstante, referente a los ancianos, es un tema ambiguo y no una regla general, ya que parece ser muy individual si a alguien le gusta o no ese trato. Muchos de ellos pueden sentirse incómodos por el hecho de considerarlo un trato más distante. Conviene, a este respecto, recordar que fue esta generación, la que decidió excluir los títulos en la interacción entre las personas, porque servía de marcador de jerarquía y hacía el trato interpersonal innecesariamente complicado; se impuso, en vez, un solo trato; el "tu".

Podemos añadir a esto que en Suecia, ni al ministro del estado se le trata, normalmente, de usted, y referente a la Familia Real, donde sí está regulada y preestablecido el trato de tercera persona, cabe *suponer* que a los infantes y a la princesa, en realidad, les incomode esa convención.

Ejemplo 12.

La producción y percepción del elemento no verbal: " el suspiro del sueco "

(Ver pregunta H)

Enrique y Dante:

"una forma bastante erótica"

E: ¿Los suecos hacen algún tipo de sonido que no hacen los chilenos?

D: Sí, los suecos hacen el >0< el el clásico >0< y que que uno en un principio lo

E: Aa

encuentra súperfome (()) yo ya no lo noto tanto pero yo cuando llegue lo notaba mucho el >0< el >0< las mujeres, un un suspiro que de de algunas veces hasta yo lo resonaba así como una forma bastante erótica§

E: §ya§

D: §que como suspiros para MI

Este último tema es un ejemplo que, ante todo, incluimos por ser entretenido, no obstante, merece una mención. Un sople, un carraspeo o como aquí, un suspiro, puede tener un significado comunicativo, tal vez inconscientemente transmitido por el emisor, pero de igual manera percibido por el interlocutor, y puede que muchas veces, sobre todo entre dos comunidades de habla distintas, como vemos aquí, sea desacertadamente interpretado.

El suspiro mencionado por Dante es, según nosotros, un sonido no verbal sin otro significado que una afirmación o que manifiesta estupefacción: una manera de variar entre otras como el "mm", "aa", o "är det sant " (¿de verdad?); simplemente una forma de mostrar interés o 'involvement' por lo que el otro está comunicando, es decir, un elemento no verbal de colaboración.

6. Conclusiones

Las opiniones que nos han revelado los informantes confirman nuestra hipótesis aunque también nos dan una variación en relación a la primera y a la segunda generación. Asimismo hemos demostrado que, por vía de la lingüística (incluidos los elementos

paralingüísticos/kinesicos) y a través de la etnología, es posible desentrañar los 'vacíos en la zona entre producción y percepción en la interacción entre dos comunidades de habla. Los ejemplos de problemas, y luego el análisis de éstos, nos han indicado que el e.c., sin duda alguna, es un factor limitador decisivo al comunicarse en una segunda lengua. Suponemos que la mayoría de las personas que cambian de cultura no son conscientes de las diferencias referentes al estilo comunicativo, sin embargo, al pasar el tiempo se aclaran algunas de las incógnitas referente a la otra comunidad de habla, y además se adopta parcialmente algunas formas nuevas de usar el idioma, no obstante, siendo adulto, creemos que sería imposible adoptar el nuevo e.c. por completo.

En el análisis hemos podido percibir diferentes tipos de problemas; algunos de índole lingüística, mientras otros de carácter no verbal. Hemos visto la necesidad de recurrir a fuentes lingüísticas y etnológicas, en el intento de encontrar explicaciones a las dudas. Cuando se trata, por ejemplo, de un acto de habla inherentemente complicado, como el de 'invitación y rechazo' (ilustrado en el ejemplo 2), hemos mostrado que, al no conocerse los códigos culturales no se sabe atenuar ni se sabe que actos de habla son de índole negativa; por lo tanto puede que fácilmente se cometan errores que interrumpan a las buenas relaciones. Se ha comprobado aquí, también, que la interpretación errónea de mensajes no verbales son motivo de reacciones de sorpresa y de interpretaciones equivocadas, las cuales, sin embargo, se pueden llegar a entender pero al pasar el tiempo. (tema 12). Se ha señalado, también, que existe una comprensión hacia comportamientos "extraños" del *otro* grupo, como, por ejemplo, el caso del "silencio de los suecos" (tema 8) mientras que no existe esta tolerancia hacia un miembro de la propia comunidad de habla, puesto que allí sí que se considera un acto descortés.

Es decir que el hecho de tener un conocimiento sobre cuáles son las acciones que van a favor, o en contra del mantenimiento de las buenas relaciones, en una cultura que no es la propia, ayuda a lograr una interacción más fluida. El conocimiento del papel significativo que juega el e.c. puede evitar, no tanto que surjan los malos entendidos, pero sí que éstos acarreen actitudes negativas innecesarias.

Creemos que en el encuentro entre personas de diferentes comunidades de habla siempre surgirá algún tipo de transformación en el e.c. de ambos en el esfuerzo de

entender al otro. Terminamos nuestro estudio con las palabras de Scollon & Scollon (1995: 283-285, cursiva nuestra):

It is never easy to bring about communication change. This is because our communicative styles, our ideological positions, our face relationships and the most common forms of discourse we use feel very much part of our entire identity as social persons. [...] We speak the way we do largely for the purpose of expressing particular identities with which we are deeply connected. [...] The goal is to change the *interpretations* people make in intercultural and interdiscursive communication.

Bibliografía

Anaya, (1986), *Diccionario de lingüística*, Madrid, E.G.ANAYA, S.A.

Bravo, D., (1996), La risa en el regateo: estudio sobre el estilo comunicativo de negociadores españoles y suecos., Institutionen för spanska och portugisiska

Bravo, D., (1998), sobre face y competencia comunicativa, Revista Reale. No 8: 11-49
Trata de los malos entendidos entre suecos y españoles en una conversación intercultural debidas a la falta de competencia sociocultural.

Bravo, D., (1999), "Imagen "positiva" vs. Imagen "negativa"?: Pragmática socio-cultural y componentes de *face*", en *Oralia*, vol. 2, 1999, págs. 155-184. Arco/Libros, S.L.

Briz, A. (coord.)(1995), *La conversación coloquial (Materiales para su estudio)*, Anejo XVI de la revista *Cuadernos de Filología*, departamento de filología Española Universidad de Valencia, pp. 39-48

Briz, A., (1998), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel, S.A.

Brown, P. & Levinson, S., (1987), *Politeness. Some Universals in Language Use*, Cambridge, Cambridge University Press

Calsamiglia, H. y Tusón A. (1999), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 2002

Daun, Å., (1989), *Svensk mentalitet*, Stockholm, Rabén Prisma
Trabajo amplio sobre la mentalidad sueca. Daun es catedrático de etnología en la universidad de Estocolmo. Describe de forma detallada y con objetividad los rasgos específicos de la mentalidad sueca, desde diferentes perspectivas.

Escandell Vidal, M.V., (1996), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel, S.A.

Gumperz, J., (1981), "The Linguistic Bases of Communicative Competence", The linguistic bases of communicative competence, en Tannen, D, (ed.) *Analysing Discourse: Text and Talk* [Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics 1981] en *Coupland and Jaworski*, (1997), pp.ST. MARTIN'S PRESS, INC., 175 Fifth avenue, New York, N.Y.10010

Gumperz, J., (1982), *Discourse strategies*, Cambridge, Cambridge University Press (en Calsamiglia, H y Tusón, A, 2002: 43, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 2002)

Goffman, E., (1967), *Ritual de la interacción. Ensayos sobre el comportamiento cara a cara*, Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1970, en Calsamiglia, H. y Tusón A. (1999), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 2002

Haig, B., (1995), University of Canterbury,
http://www.ed.uiuc.edu/EPS/PES-Yearbook/95_docs/haig.html
 Descripción, historia y crítica del método de investigación 'grounded theory'.

Hartman, J., (2001), *Grundad teori Teorigenerering på empirisk grund* Studentlitteratur, Lund

Haverkate, H., (1994), *La cortesía verbal (Estudio pragmalingüístico)*, Madrid, Ed. Gredos.

Haverkate es catedrático de Lingüística Española en la universidad de Amsterdam. Este trabajo es el resultado de un estudio teórico y empírico sobre las características pragmalingüísticas de la cortesía verbal en español. Ofrece una panorámica de las propiedades pragmáticas y lingüísticas de la cortesía verbal en español.

Hymes, D., (1974), *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*, (Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press, págs 92-209) en Coupland and Jaworski, *Sociolinguistics. A reader and a coursebook.*, (1997), USA St. Martin's press, inc, págs.12-20

Lanham, R. A., (1983), *Literacy and the survival of Humanism*. New heaven: Yale University Press

Moliner, M., (1966), *Diccionario de uso del español. A-G*, Madrid, Gredos.

Phillips–Martinsson, J., (1981) *Swedes as others see them*. Stockholm, Affärsförlaget, en Daun (1989) *Svensk mentalitet*, Stockholm, Rabén Prisma

Poyatos, F., (1994a), *La comunicación no verbal I. Cultura lenguaje y conversación*, Madrid, Istmo, S.A.

Poyatos, F., (1994), *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción*, Madrid, Istmo, S.A.

Reyes, G., (1995), *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco Libros.

Scollon & Scollon, (1995), *Intercultural communication*, Blackwell Publishers, USA

Singleton, D.M., (1989), *Language Acquisition: The age factor*, Philadelphia, Multilingual matters Ltd

Tannen, D., (1984), *Conversational style: Analyzing talk among friends*, Noorwood, N:J., Ablex

Describe una forma posible de análisis conversacional, influenciada por Gumperz y Lakoff. Identifica e ilustra los rasgos lingüísticos de seis hablantes en una situación específica. El tema que impregna este trabajo es el *estilo conversacional*, concepto que aquí se presenta por la autora, una definición que hemos empleado en nuestro trabajo.

Voloshinov, V., (1929), *Marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza, Universidad, 1992.

Apéndice

Descripción de los entrevistados

1 Enrique (entrevistador)

Edad: 44 años

Familia: bicultural; casado con una persona sueca, tres hijos

Familia chilena en Suecia: ninguna

Amistades: suecos y chilenos

Escolaridad: cocinero, examinado en Suecia

Experiencia laboral en contextos suecos: varios ámbitos del mercado laboral, principalmente en restaurantes

Relación entre otros participantes: conocidos, amigos

Tiempo de permanencia en Suecia: 18 años

2 Dante

Edad: 42 años.

Familia: Monocultural: convive con su pareja chilena.

Familia chilena en Suecia: madre, hermana, hermano.

Amistades: suecos, chilenos.

Escolaridad: psicólogo, examinado en Valparaíso.

Experiencia laboral en contextos suecos: Trabaja ahora como psicólogo en Estocolmo y ha trabajado antes, entre otras cosas, en guardería.

Relación con el entrevistador: Amigos desde hace muchos años, sin embargo no se ven con mucha frecuencia hoy en día.

Tiempo de permanencia en Suecia: 16 años.

3 Señora Alicia

Edad: 71 años

Familia: monocultural: divorciada, 8 hijos; 4 en Suecia y 4 en Chile

Amistades: principalmente chilenos

Escolaridad: artista, folklorista

Experiencia laboral en contextos suecos: ninguna, por nosotros conocida.

Relación entre otros participantes: madre de Carolina

Relación con el entrevistador: conocido

Tiempo de permanencia en Suecia: 18 años

4 Carolina

Edad: 31 años

Familia: monocultural; casada con Juan que es chileno, dos hijos

Familia chilena en Suecia: madre, padre y hermanos

Amistades: chilenos y suecos

Escolaridad: enfermera, examinada en Suecia

Experiencia laboral en contextos suecos: trabaja hoy de enfermera en el hospital

Karolinska en Estocolmo

Relación con el entrevistador: amistad, pero no se ven con frecuencia

Tiempo de permanencia en Suecia: 18 años

5 Juan

Edad: 42 años

Familia: monocultural, casado con Carolina que es chilena, dos hijos

Familia chilena en Suecia: madre, padre, hermanos

Amistades: principalmente chilenos o latinoamericanos

Escolaridad: enseñanza media en Chile, cursos

Experiencia laboral en contextos suecos: tiene una empresa en Estocolmo

Relación con el entrevistador: amistad de antes, sin verse con mucha frecuencia hoy día

Tiempo de permanencia en Suecia: 17 años

6 Jeannette

Edad: 31 años

Familia: separada, hijo de padre chileno

Familia chilena en Suecia: madre, padre, 5 hermanos

Amistades: chilenos